

Política.

ESCENARIO REGIONAL

Cambio de ciclo político: expectativas y cautela marcan el clima previo al nuevo gobierno

Dirigentes y parlamentarios de distintos sectores anticipan una etapa marcada por la tensión política, pero también por la necesidad de acuerdos en el Congreso. En Ñuble, el desafío será combinar fiscalización, gobernabilidad y respuestas a las demandas territoriales.



El PDG y el Partido Libertario serán la "bisagra" a la hora de alcanzar acuerdos en el Congreso.

ISABEL CHARLÍN REYES
 icharlin@ladiscusion.cl
 FOTO: CÁMARA DE DIPUTADAS Y
 DIPUTADOS

El inicio de una nueva administración presidencial abre también un nuevo ciclo político para el país y para las regiones.

En Ñuble, parlamentarios electos y dirigentes de distintos partidos comienzan a delinear cómo visualizan la relación entre el futuro gobierno del Presidente electo José Antonio Kast y las fuerzas que pasarán a la oposición, en un escenario que combina expectativas de cambio, advertencias de confrontación política y llamados a privilegiar acuerdos institucionales.

La correlación de fuerzas que tendrá el Congreso Nacional aparece como uno de los factores que marcarán este período. Con un Parlamento sin mayorías claras, el Ejecutivo deberá desplegar capacidad política para construir apoyos y avanzar en su agenda legislativa, mientras la oposición ya anticipa que ejercerá un rol de fiscalización activa.

El diputado electo por Ñuble, Carlos Chandía (RN), anticipó que el período que comienza será exigente para todos los actores políticos.

“A partir de la próxima semana, en que arranca el gobierno del Presidente Kast y también un Congreso Nacional renovado, se inicia un período muy desafiante para todos quienes seremos actores trabajando por el progreso y desarrollo armónico de Chile”, sostuvo.

Chandía reconoció que el clima político de las últimas semanas ya anticipa un escenario complejo. Según planteó, el ambiente inicial de entendimiento que se observó tras la elección presidencial fue perdiendo fuerza en medio de las tensiones surgidas durante el proceso de traspaso de mando.

“Tengo claro que no será un tránsito fácil, porque ese ‘buenismo’ que vimos en un comienzo, con gestos muy republicanos y con un proceso de traspaso que parecía avanzar de manera correcta, se detuvo. Claramente no era lo que queríamos, pero entiendo el malestar del Presidente electo y su equipo, porque sintieron que la actual administración no ha sido del todo transparente”, afirmó.

A su juicio, ese ambiente podría ser una señal anticipada del clima político que se vivirá durante los próximos años. Ello, principalmente por la estrecha correlación de fuerzas que tendrá el futuro gobierno en el Congreso Nacional.

“Para implementar su programa, el Ejecutivo tendrá que ser muy hábil para conseguir los apoyos que necesitará, primero alineando a un oficialismo que hoy es muy diverso; y también entre los independientes; incluso negociando estratégicamente con la oposición”, planteó.

Dos oposiciones

En el Senado, el parlamentario de la UDI, Gustavo Sanhueza, proyectó que el escenario político estará marcado por distintos tipos de oposición. A su juicio, coexistirán sectores que buscarán tensionar la agenda del gobierno y otros que estarán disponibles

para acuerdos.

“Nosotros tenemos muy claro que coexistirán dos tipos de oposición. Una muy dura, liderada por el Partido Comunista y el Frente Amplio, que negarán la sal y el agua como lo hicieron con el Presidente Piñera; y otro eje más moderado que aprendió de los graves errores de la historia reciente”, sostuvo.

El senador añadió que desde el futuro oficialismo existe convicción de que el nuevo gobierno deberá actuar con unidad política para impulsar su agenda legislativa.

“También hay absoluto convencimiento de la unidad de propósitos del nuevo oficialismo, donde desde la UDI hemos comprometido nuestras capacidades y lealtad para que el gobierno de emergencia del Presidente Kast le vaya muy bien, tanto en la labor legislativa como en la necesidad de poner en marcha a una región de Ñuble estancada en estos cuatro años”, indicó.

En esa línea, recalcó que en el Senado existen condiciones para avanzar en acuerdos con sectores del socialismo democrático.

“En el Senado tenemos una buena relación con los colegas del socialismo democrático, por lo que hay bastante espacio para alcanzar acuerdos en las materias más importantes para Chile”, afirmó.

Pragmatismo técnico

Desde el equipo del futuro gobierno, en tanto, también se ha intentado moderar las expectativas respecto de los resultados inmediatos de la nueva administración.

El futuro ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, sostuvo que si bien la ciudadanía demanda respuestas rápidas, las políticas públicas requieren tiempo para consolidarse.

“Hoy la ciudadanía es cada vez más impaciente. Esta inmediatez de resultados es algo que hemos sido muy claros en abordar. Los cambios más profundos toman tiempo, sobre todo cuando hablamos de políticas públicas”, explicó.

No obstante, adelantó que el nuevo Ejecutivo buscará mostrar señales concretas durante los primeros meses de gestión.

“Hay un plan súper potente para los primeros 90 días, que va a mostrar ciertos avances y resultados, no solamente en las formas, sino también con acciones concretas en términos de seguridad y dando algunas luces de reactivación”, sostuvo.

Arrau agregó que el gobierno espera una actitud responsable de la oposición, aunque reconoció que el escenario político podría derivar en conflictos legislativos.

“Esperamos lo mejor. Esperamos que cuando tengamos planes muy concentrados en generar empleo, estimular la inversión y formalizar el trabajo, y cuando seamos firmes en seguridad, aplicando todo el peso del Estado de Derecho, estén a la altura”, indicó.

Respeto a la institucionalidad

Desde la futura oposición regional, en tanto, los futuros parlamentarios anticipan una relación institucional con el gobierno, pero también una vigilancia permanente de sus decisiones.

Congreso sin mayorías

El nuevo ciclo político se abrirá con un Parlamento estrechamente equilibrado, donde ninguna coalición tendrá control pleno de la agenda legislativa. Esta correlación de fuerzas obligará al gobierno a negociar con distintos sectores para impulsar sus reformas, mientras la oposición anticipa una fiscalización activa, aunque con espacio para acuerdos en materias consideradas prioritarias para el país y las regiones.

Expectativas en Ñuble

En la región, el foco del debate político no solo estará en la disputa nacional, sino también en la capacidad del nuevo gobierno y del Congreso para responder a las demandas territoriales. Seguridad, empleo, inversión pública, caminos rurales, agua potable y salud primaria aparecen entre las prioridades que diversos actores consideran urgentes para Ñuble, una región que aún continúa consolidando su institucionalidad.

El diputado electo por Ñuble, Francisco Crisóstomo (PS), afirmó que la región espera que la instalación del nuevo gobierno se realice de manera ordenada y respetando la institucionalidad.

“La Región de Ñuble espera que el gobierno se posicione en el poder de forma ordenada y tranquila, sobre la base de lo logrado y lo avanzado; esto sería una gran señal, mostrar que en nuestra región las cosas se hacen diferente”, comentó.

Crisóstomo adelantó que su rol desde el Congreso será ejercer una oposición firme frente a medidas que puedan afectar a la ciudadanía.

“Desde el 11 de marzo comienza mi labor fiscalizadora de las actuaciones del Ejecutivo y de firme opositor de todo lo que vaya en desmedro de la ciudadanía, en específico estaré muy atento del recorte del gasto social”, advirtió.

No obstante, precisó que su postura no será únicamente confrontacional. “No solo transitaré por la vereda de enfrente, sino que apoyaré todo lo que sea conveniente para nuestra región y el país”, indicó.

El parlamentario electo también expresó inquietud respecto de áreas que, a su juicio, no fueron suficientemente abordadas durante la campaña presidencial.

“Veo con preocupación muchos temas que el futuro oficialismo no abordó en campaña, me refiero a salud primaria, vivienda, adultos mayores, caminos rurales, agua potable, trabajo, deporte, entre otros asuntos primordiales que preocupan a nuestra región”, sostuvo.

Privilegiar el diálogo

Desde el mundo de los partidos, el diagnóstico también apunta a un escenario político exigente, aunque con espacio para el diálogo.

El presidente regional de Renovación Nacional, Rodrigo González, estimó que el inicio del nuevo ciclo político estará marcado por tensiones derivadas de las diferencias entre el actual gobierno y la administración entrante.

“Creo que el escenario político que se abre con el cambio de

mando estará marcado por una tensión inicial evidente, producto de las diferencias políticas que se han expresado durante las últimas semanas entre el Presidente Gabriel Boric y el Presidente electo José Antonio Kast”, afirmó.

Sin embargo, insistió en que el nuevo escenario institucional obliga a privilegiar el diálogo. “El Congreso que tendremos obliga precisamente a eso: a dialogar, a construir mayorías y a priorizar las urgencias reales de los chilenos por sobre cualquier cálculo político”, indicó.

Desde el Frente Amplio en Ñuble, su presidenta regional, Francisca Leyton, planteó que la oposición buscará actuar con responsabilidad democrática, aunque manifestó preocupación por el tono del debate político.

“Las declaraciones de José Antonio Kast muestran una disposición más bien a tensionar el ambiente político que a contribuir al diálogo que el país necesita”, sostuvo.

Según la dirigente, el nuevo Congreso requerirá acuerdos para avanzar en las transformaciones que demanda la ciudadanía.

“Creemos que la política no puede basarse en la confrontación permanente ni en intentar bloquear los cambios, sino en asumir con seriedad el mandato de las personas y trabajar por soluciones concretas para la ciudadanía”, afirmó.

Desde la Democracia Cristiana, su presidenta regional, Carmen Arias, también enfatizó que el rol de la oposición estará marcado por principios políticos y doctrinarios.

La dirigente sostuvo que la DC mantendrá una postura atenta a la defensa del Estado de Derecho, los derechos humanos y las políticas públicas dirigidas a los sectores más vulnerables.

“Estaremos atentos a todos los eventuales retrocesos que pudieran producirse en materia de derechos adquiridos, particularmente en el caso de las mujeres y en cuanto a las políticas públicas que favorezcan principalmente a la población más vulnerable”, sostuvo.

Mientras tanto, desde el PPD en la región buscaron bajar el tono de las tensiones políticas y destacaron que, al menos en el plano administrativo, el proceso de cambio de autoridades regionales se desarrollará con normalidad.

Dirigentes de la colectividad aseguraron que el traspaso en la Delegación Presidencial Regional se realizará de forma ordenada y transparente, permitiendo que las nuevas autoridades puedan instalarse sin dificultades.

Según detallaron, las actuales autoridades regionales dejarán la información necesaria para asegurar la continuidad de la gestión pública.

“Nuestros seremos entregaremos sus cargos con carpetas sobre la mesa, procesos críticos en etapa de cierre y una administración sana”, afirmaron desde el partido.

En el PPD también recalcaron que, pese a las diferencias políticas con el futuro gobierno, mantendrán una postura de colaboración cuando las iniciativas beneficien a la ciudadanía.

“Estaremos observantes y colaboraremos cuando las materias beneficien a la zona, pero no permitiremos abusos contra nuestras vecinas y vecinos”, comentaron.